

Opinión

DIARIO DE NAVARRA

Fundado en 1903

EDITA: **Diario de Navarra, S.A.**

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN
Virgilio Sagüés Arraiza

DIRECTOR GENERAL **José Manuel Erro Miranda**



DEPÓSITO LEGAL:
Edición General NA-5-1958/ISSN: 1577-6301.
Edición Estella NA-296/2001/ISSN 1577-6263.
Edición Tudela. NA-297/2001 / ISSN: 1577-6255

DOMICILIO SOCIAL Y ADMINISTRACIÓN
Zapatería, 49. Apartado, 5 - Pamplona 31001
Teléfono 948 22 13 55

REDACCIÓN
Carretera de Zaragoza, s/n. Cordovilla 31191
redaccion@diariodenavarra.es

DIRECTORA **Inés Artajo Ayesa**
SUBDIRECTOR
Miguel Ángel Riezu Boj

REDACTORES JEFES
Nacho Calvo, Fernando Hernández,
José J. Murugarren y Luis M. Sanz

JEFES DE SECCIÓN
José Carlos Cordovilla, Luis Guinea,
Germán Larrañaga, Jesús Rubio y Marcos Sánchez

DELEGACIÓN DE ESTELLA Carlos II el Malo, 7
Tfnos.: 948 546301/948 546330. Fax: 948 546063

DELEGACIÓN DE TUDELA. Plaza Sancho el Fuerte, 7
Tfnos.: 948 410310/948 848409. Fax: 948 410887

TELÉFONOS	
Centralita	948 236050
Redacción	948 236050
Fax Redacción	948 150484
Publicidad	948 221355
Fax Publicidad	948 206048
Distribución	948 236000
Suscripciones	948 076068

Prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1. párrafo segundo de la Ley de Propiedad Intelectual, conforme a la redacción dada por la Ley 23/2006, de 7 de julio.

EDITORIAL

Navarra Suma tiende la mano al PSN

A falta de conocer hoy la decisión de los militantes de EH Bildu, la coalición liderada por Esparza vuelve a manifestar su voluntad de pactar con PSN un gobierno mayoritario y estable

El líder de Navarra Suma Javier Esparza vuelve a tender la mano al Partido Socialista de María Chivite en un último intento para frenar un gobierno en minoría, dependiente de EH Bildu. “No tendríamos grandes problemas para ponernos de acuerdo en un programa que dé estabilidad a Navarra”, afirma el candidato de NA+ en una entrevista que publica este periódico. Sin embargo, esta disposición ha sido constantemente obviada por la dirección socialista, que desde el mismo día de las elecciones trazó sendas líneas rojas a Navarra Suma y a EH Bildu. Ni siquiera ha tenido la deferencia de sentarse a hablar con la formación que ha ganado las elecciones en la Comunidad foral, tras ser votada por más del 36% de los electores navarros. Hubo un momento en el que se abrió la posibilidad de hablar con interlocutores de Navarra Suma, pero no pasaron ni horas para que desde Geroa Bai le recordasen a Chivite quiénes eran sus socios y con quién podía o no hablar. Una humillación en toda regla a la autonomía e independencia del PSN. Chivite rectificó y no se sentó con Esparza. A lo que la candidata socialista no ha renunciado es a los votos de la izquierda radical abertzale para lograr la presidencia del

El PSN ni siquiera ha querido sentarse a hablar con quien ha ganado las elecciones

Gobierno de Navarra. En realidad, es la única opción para llegar al Palacio de Navarra. En vísperas del pleno de investidura, con un acuerdo programático cerrado por el PSN, Geroa Bai, Podemos e I-E, y el reparto de los consejeros, no parece que los socialistas vaya a tomar siquiera en consideración la posibilidad de formar un gobierno constitucionalista, mayoritario y que ofrecería a esta comunidad una estabilidad que no la va a tener con un pentapartito. Si finalmente Chivite es investida presidenta con los votos del los grupos nacionalistas, Navarra Suma no está para salvar la cara a un PSN que apuesta por unir fuerzas con quienes no creen en la España constitucional, está para defender con sus votos los intereses de los ciudadanos. Los veinte escaños de NA+ representan ahora a todos los navarros que no están de acuerdo con la deriva socialista y con un gobierno en manos del nacionalismo.

APUNTES

El PSN cruza la línea roja

El PSN convendría que reflexionase por qué las víctimas del terrorismo de Navarra se sienten traicionadas por el nuevo Gobierno que previsiblemente se va a constituir, presidido por la socialista Chivite, dependiente de EH Bildu. El PSN está haciendo partícipe de la gobernabilidad de Navarra a un grupo que nunca ha condenado el terrorismo de ETA, aunque mire hacia otro lado. Sus votos son decisivos para que el nuevo Ejecutivo tenga futuro. “Ha cruzado una línea roja que dijo que nunca atravesaría: la línea de la ética y de la moral”, señalan las víctimas.

Una difícil sintonía

El debate sobre la necesidad o no de limpiar los ríos para evitar tragedias como la vida el pasado 8 de julio en la Zona Media de Navarra, no es de fácil resolución. Agentes de Medio Ambiente y agricultores discrepan sobre la responsabilidad de las riadas. Ayer, el presidente de UAGN, Félix Bariáin, señalaba como una de las causas de las inundaciones el deficiente estado de los barrancos, “que parecen selvas”, abandonados por la Confederación Hidrográfica del Ebro y por Medio Ambiente. Y afirmó que la responsabilidad no se puede dirigir a los agricultores.

Sobre los acuerdos para formar gobierno

Los partidos políticos se empeñan en insultar la inteligencia de los ciudadanos, tanto la de sus electores como la de quienes no les han votado

Javier Carnicero



DESDE las pasadas elecciones generales y también desde las autonómicas y municipales, tanto el Gobierno de España como el de varias comunidades entre las que se encuentra Navarra, donde ningún partido ha conseguido la mayoría absoluta, están pendientes de constituirse.

Esta situación forma parte de la normalidad, porque es necesario conciliar los intereses y los programas de distintos partidos, a veces con importantes diferencias en sus programas y en su ideología, y eso lleva su tiempo. Un signo de buena salud democrática es la capacidad de formar gobiernos de coalición con partidos bien distintos, caso de Alemania, que antepone el interés general al del propio partido. Todo ello conduce a la conclusión de que no solo es perfectamente legítimo, sino también conveniente, que se formen gobiernos de coalición, o gobiernos que puedan constituirse gracias a acuerdos programáticos o de investidura.

El problema se presenta cuando los partidos políticos se empeñan en insultar la inteligencia de los ciudadanos, tanto la de sus electores como la de quienes no les han votado. Viene esto a cuento de las famosas líneas rojas que todos afirman respetar y también de los farisaicos escándalos por lo que

hacen los demás. La izquierda acusa a la derecha por pactar con un partido que califican como de extrema derecha. La derecha acusa a la izquierda de formar gobierno con partidos nacionalistas, independentistas o de extrema izquierda. Ni la derecha ni la izquierda consideran aceptable que estos acuerdos con partidos extremos o de dudosa lealtad constitucional se lleven a cabo. Por eso, Ciudadanos niega acuerdos con Vox y el PSN-PSOE niega acuerdos con Bildu. Ambos argumentan que ellos no se han reunido ni con Vox ni con Bildu, y como sin su apoyo no podrían formar gobierno, pretenden que estos partidos les apoyaran sin contrapartidas.

Existe un tipo de contrato en derecho civil que se denomina contrato de mandato y que se aplica perfectamente a lo que aquí ocurre. El código civil lo define diciendo que es el contrato por el que una persona presta algún servicio o hace alguna cosa, por cuenta o encargo de otra. Este tipo de mandato se puso en evidencia con la constitución del Parlamento y se pone de nuevo de manifiesto con los acuerdos para formar el Gobierno de Navarra. Los contratos no hace falta que estén escritos para ser válidos. Geroa Bai ha tenido el mandato del PSN-PSOE para llegar a acuerdos con Bildu o de Bildu para llegar a acuerdos con el PSN-PSOE; y esos acuerdos forman parte de los necesarios para formar el Gobierno llamado de pro-

greso. Pretender lo contrario supone faltarnos al respeto a todos. Lo mismo puede afirmarse de Ciudadanos y del papel del PP para llegar a acuerdos con Vox que involucran a los tres partidos, por ejemplo, en la Comunidad de Madrid o en la de Murcia.

Existe otro principio en derecho que dice que los contratos son lo que son y no lo que las partes dicen que son. Diga lo que diga el PSN-PSOE, este partido tiene un acuerdo no solo con Geroa Bai, Podemos e Izquierda Unida; también lo tiene con Bildu. Aunque se pretenda lo contrario.

Otra de los lugares comunes de los últimos años es que un gobierno supuestamente de izquierdas es un gobierno “de progreso”. Esta afirmación es un lema publicitario o de comunicación política, que también es legítimo, pero no pasa de ser un acto de propaganda. Que los gobiernos sean de progreso o no, dependerá de su desempeño para conseguir o no ese progreso para la comunidad. El progreso no es patrimonio exclusivo ni de la izquierda ni de la derecha. Basta con comprobar el que hemos tenido en Navarra desde la Transición, que ha sido posible con gobiernos tanto de derechas como de izquierdas.

Formar gobierno con el apoyo de fuerzas abertzales es legal y hasta legítimo, aunque a algunos nos cueste aceptar esa legitimidad. Que ese gobierno se denomine de progreso, también. Pero por favor, no insulten nuestra inteligencia negando acuerdos que son evidentes, ni pretendan tener la exclusiva del progreso.

Javier Carnicero Giménez de Azcárate Ex director gerente del Servicio Regional de Salud

